



MISIÓN PERMANENTE DE MÉXICO

Mensaje del Secretario de Gobernación Miguel Ángel Osorio Chong

Reunión de Alto Nivel en Naciones Unidas Nueva York, 7 de mayo de 2015

(English version follows Spanish text)

Señor Presidente:

En nombre del Gobierno de México, agradezco la invitación para participar en esta reunión de alto nivel.

Como país, consideramos imprescindible hacer un ejercicio para reconocer que los avances en el Problema Mundial de las Drogas aún son insuficientes.

Esta realidad nos exige apertura al debate, intercambiar nuevas ideas y construir mejores soluciones.

Debemos valorar las limitaciones de la actual política de drogas, y analizar de manera conjunta qué ajustes necesita.

Debemos reconocer que el fenómeno tiene múltiples causas que conllevan altos costos sociales, económicos, ambientales y de salud.

Y debemos asumir que se trata de un fenómeno global que cada Estado afectado vive de manera diferente.

Solamente desde la corresponsabilidad, con políticas que sean complementarias y coherentes entre países se podrán afrontar cabalmente los retos que este fenómeno presenta.

En este sentido, y como resultado de la Sesión Extraordinaria de la Asamblea General de las Naciones Unidas dedicada al tema de drogas, realizada a finales de los noventa, comenzamos a impulsar un importante cambio de paradigma.

Un cambio que reconoció que la demanda requería la misma atención que la producción y el tráfico en la estrategia mundial sobre drogas, desde un enfoque de salud pública.

Ahora, es fundamental hacer un esfuerzo adicional para que nuestras acciones también giren en torno al bienestar de la comunidad.

Para México, la UNGASS 2016 significa una gran oportunidad para avanzar en este objetivo, y alcanzar un mayor consenso desde **una perspectiva** más amplia e integral.

Una perspectiva que considere los nuevos desafíos, lo aprendido, lo que no ha funcionado y lo que sí ha dado resultados.

Señor Presidente:

Esta sesión es una oportunidad invaluable para tomar mejores decisiones de manera concertada entre países, con la sociedad civil, la academia y las agencias especializadas de la ONU.

En México consideramos que la coordinación a partir de una visión compartida es el mejor camino para fortalecer la estrategia.

Por ello hemos puesto el énfasis en el desarrollo de políticas sociales que impulsen el bienestar de las personas, favoreciendo su pleno desarrollo e inclusión, en un marco de absoluto respeto a los derechos humanos.

En este sentido, México reconoce, la importancia de analizar cabalmente mandatos existentes como el de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes.

Ello con el fin de tomar acciones respecto a la reducción de la demanda y lograr una mejor coordinación en la disponibilidad, accesibilidad y control de nuevas sustancias.

En México tenemos experiencias sobre los impactos del fenómeno de las drogas y los daños sociales que causa, tales como violencia, exclusión, descomposición del tejido social y victimización.

De ahí nuestro interés por asegurar que las políticas contribuyan efectivamente a abordar todos los aspectos relacionados con este fenómeno.

Estamos abiertos a la discusión de mejores opciones para su atención.

En este marco, el Gobierno de México, mediante el Programa Nacional para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia, ha emprendido una serie de acciones para hacer frente al daño social originado por la producción, tráfico y consumo de drogas ilícitas.

Al tiempo que actuamos decididamente contra los delincuentes, evitamos criminalizar a los más vulnerables, y estigmatizar y marginar a los consumidores.

Fomentamos, sí, la corresponsabilidad de la sociedad en la prevención social. Porque estamos convencidos que esta es una tarea de todos.

Con esta convicción, estamos yendo a las causas estructurales de la violencia y el crimen, con acciones focalizadas en demarcaciones prioritarias donde existen factores de riesgo.

Para México, la solución de fondo para el problema de las drogas está en la **prevención**.

Con **prevención**, estamos reconstruyendo y fortaleciendo el tejido social, la cohesión comunitaria y el sentido de pertenencia.

También trabajamos y consideramos necesario desarrollar indicadores que permitan mejorar las políticas de drogas.

Tengo la certeza de que al igual que México, muchos de los países aquí presentes apuestan también por estrategias que aborden de manera integral este problema.

En este marco, México reafirma su compromiso con el principio de corresponsabilidad internacional.

Reconocemos las implicaciones globales de nuestras decisiones locales, y la necesidad de actuar mediante instituciones y estrategias multilaterales.

Otra realidad del mundo es posible si unimos experiencias, buenas prácticas y entre todos construimos soluciones compartidas.

Señor Presidente:

México apoya la consolidación de mecanismos de cooperación que privilegien el fortalecimiento institucional a nivel internacional, para responder eficazmente a un problema que es global.

Un andamiaje favorable al desarrollo e incorporación de políticas de drogas más justas y humanas, que partan de los principios básicos de paz y seguridad, promoción del desarrollo y defensa de los derechos humanos, pilares de las Naciones Unidas.

Debemos replantear el alcance de los regímenes legales, proponiendo soluciones que, sin dejar de ser disuasivas, incorporen un enfoque centrado en el bienestar individual y de la sociedad.

Siempre alineados con las tres Convenciones en materia de drogas y otros instrumentos internacionales relevantes, incluidos los de derechos humanos.

En ese sentido, lamentamos profundamente que no exista un consenso sobre la necesidad de evitar seguir promoviendo medidas crueles e inhumanas.

Aplicarlas, no sólo es contrario a las Convenciones, sino que además no logra prevenir la comisión de delitos, ni afianza la seguridad colectiva, ni restaura la armonía social.

Ante esta situación, me permito exhortarles a considerar todas las herramientas de justicia penal que permitan la optimización del uso de los recursos con un enfoque integral, como alternativas al encarcelamiento y la proporcionalidad de las penas.

Señor Presidente:

México desea que la próxima UNGASS sea el espacio adecuado para reflejar la voluntad colectiva de la comunidad internacional, por cambiar el rumbo de la respuesta actual.

Porque estamos convencidos de que **Si** cada país pone su parte. **Si** ponemos el bienestar de las personas en el centro de cada una de nuestras acciones, y sobre todo, **Si** trabajamos en una unidad y con altura de miras, estaremos dando pasos seguros hacia una solución **global** a un problema **global**.

Estaremos, aquí y ahora, desde el presente, garantizando un mejor futuro para nuestras naciones.

De ese tamaño es el reto. De ese tamaño es también la oportunidad histórica que tenemos enfrente.

Muchas gracias.

Address of the Minister of the Interior, Miguel Ángel Osorio Chong

High Level Meeting at the United Nations, New York, May 7, 2015

Mr. Chairman:

On behalf of the Government of Mexico, I would like to express my thanks for the invitation to participate in this High-Level Debate.

As a member State, we consider essential to recognize that the progress made with regard to the World Drug Problem remains insufficient.

This fact requires us to open up the debate, exchange new ideas, and seek to build better solutions.

We must evaluate the limitations of the current drugs strategy, and analyze together what adjustments it requires.

We must recognize that this phenomenon has multiple causes which incur high social, economic, environmental, and health costs.

Furthermore, we must accept that we are dealing with a global phenomenon that each state affected experiences it in a different way.

It is only from a perspective of common and shared responsibility, with policies that are complementary and coherent among countries, that the challenges of this phenomenon can be fully addressed.

In this regard, it was in the context of the United Nations, as a result of the Special Session of the General Assembly on the world drug problem, that since the end of the 1990s we began to foster a major paradigm shift.

This change acknowledged that the demand for illicit drugs required the same attention as production and trafficking in the global drugs strategy, from a public health approach.

Now, it is essential that we engage in a further effort to ensure that our actions are also focused on well-being of communities.

For Mexico, UNGASS 2016 represents a great opportunity to make progress towards this goal, and to achieve a broader consensus from a wider and more comprehensive perspective.

A perspective that takes into account the new challenges, lessons learned, what it hasn't worked, failures and successes.

Mr. Chairman:

The Special Session is an invaluable opportunity to make better decisions in a concerted manner, among countries, together with civil society, academia, and UN specialized bodies.

In Mexico we believe that coordinated efforts based on shared visions are the best way forward to strengthen this strategy.

For this reason, we have placed the emphasis on developing social policies that enhance people's well-being and foster their development and inclusion, in a context of full respect for human rights.

In this sense, Mexico acknowledges the importance of undertaking a thorough analysis of existing mandates, such as that of the International Narcotics Control Board. The aim of this is to take action on reducing demand and improving coordination on the availability, accessibility, and control of new substances.

In Mexico we have experience in the impacts of the drug problem and the social damage that it causes, such as violence, exclusion, breakdown of social ties, and victimization.

This underpins our interest in ensuring that policies effectively contribute to address every aspect related to this phenomenon.

We are open to discussing better alternatives for dealing with this issue.

In this context, the Government of Mexico, through the National Program for the Social Prevention of Violence and Crime, has embarked on a series of actions to tackle the social damage resulting from the production, trafficking and consumption of illicit drugs.

While taking decisive actions against criminals, we are seeking to avoid criminalizing those who are most vulnerable, and stigmatization and marginalization of drug users.

We do encourage the shared responsibility of society in prevention. We firmly believe on a collective effort.

With this conviction, we are targeting the root causes of violence and crime, with actions focused on priority areas where risk factors already exist.

For Mexico, the fundamental solution to the drug problem lies in prevention.

Through prevention, we are reconstructing and strengthening the social fabric, community cohesion, and a sense of belonging.

We are also working on, and believe it is necessary to develop, indicators that help to improve drug policies.

I am sure that, like Mexico, many of the countries attending this High-Level Debate have also opted for strategies that address this problem in a comprehensive manner.

In this context, Mexico reaffirms its commitment to the principle of common and shared responsibility.

We acknowledge the global implications of the decisions we take locally, and the need to act through multilateral institutions.

A different world is possible, if we combine experiences and good practices, and we build solutions together.

Mr. Chairman:

We are looking for a cooperation scenario that favors institutional strengthening at the international level, in order to effectively respond to a global problem.

A structure favorable to the development and implementation of more fair and humane drug policies, departing from the basic principles of peace and security, promotion of development and defense of human rights, all of them pillars of the United Nations.

We must reconsider the scope of regulatory regimes by proposing solutions that, while still providing a deterrent, incorporate a focus on the well-being of the individual and society.

This approach must remain aligned with the three international drug control Conventions and other relevant international instruments, including those concerning human rights.

In this regard, we deeply regret the lack of consensus on the need to stop promoting cruel and inhuman measures.

The application of such measures is not only contrary to the Conventions, but also fails to prevent crime, strengthen citizen security, or restore social harmony.

In light of this situation, I would encourage you all to consider all the available criminal justice tools in order to optimize the use of resources with a comprehensive approach, such as alternatives to incarceration and proportionality of the penalties.

Mr. Chairman:

Mexico hopes that the next UNGASS will provide a suitable platform to reflect the collective will of the international community to enrich the direction of current responses.

We are convinced that if each country plays its part, if we act together from a people centered approach, and above all, if we work together, we will be taking firm steps towards a global solution to the world drug problem.

We will be working from the present, here and now, in order to ensure a better future for our Nations.

It's a big challenge, but that is also the historical opportunity that we face.

Thank you very much.